

# Joaquin Sabina, Pobre Cristina

Era tan pobre  
que no tena ms que dinero,  
besos de sobre  
herencia de su padre el naviero.  
Anfetaminas  
y alcohol desayun&ocute; miss Onassis,  
pobre Cristina,  
que al fin logr&ocute; quedarse en el chasis.  
S&ocute;lo yo s que dice la pura verdad  
cuando jura que toda su fortuna dara  
por echarse un noviete aburrido y formal  
por entrar de oficiala en una peluquera.

Cris, Cris, Cristina,  
suspira y fantasea  
con que la piropea  
un albail.  
Cris, Cris, Cristina,  
que un botones vea  
si le puede conseguir  
pastillas para dormir.

Coraz&ocute;n tierno,  
los dueos del verano la miman,  
pero el invierno  
no se lo saca nunca de encima,  
con su cara de d&ocute;lar  
ha amortizado varios maridos,  
pero siempre est sola  
ponindole una vela a cupido.  
De la isla de Scorpios en yate a New York,  
del gran baile de M&ocute;naco a cenar en Maxim's,  
guardaesaldas armados la sacan del Rolls,  
un amante alquilado le calienta la suite.

Cris, Cris, Cristina  
dirige una oficina  
tumbada en la piscina  
de Incosol.  
Cris, Cris, Cristina  
aunque se derrita  
empapadita de sudor  
no se quita el albornoz.

Mil y un tipejos  
las flechas del amor le disparan,  
solo el espejo  
le escupe la verdad a la cara.  
Nadie le advierte  
que al cielo no se va en limusina,  
que mala suerte  
que no acepte la muerte propinas.  
Vale ms ser la hija de fulano de tal  
que la nia mimada de los ojos de Ari.  
Pesa tanto la sombra de pap superman,  
mralo en esa foto organizando un safari.